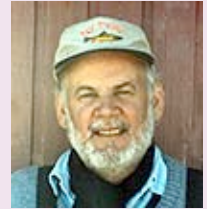


SOLO GRANDES EN MAR DEL PLATA

Por Jorge López Basavilbaso



En épocas en que otros destinos de pesca muchas veces fallan, la embarcada de mar permite mayores “garantías”, y a veces, como en esta oportunidad, magnificas respuestas.

Días atrás planificaba y arreglaba el equipo para, contando desde principios del corriente año, mi tercera pesca embarcado en Mar del Plata.

En las anteriores me había ido bien, especialmente en la de junio donde entre otras variedades de peces, conseguí 5 salmones, un par de muy buen tamaño, uno de ellos mereció la tapa de un periódico.

En ambas oportunidades no me había preocupado mucho por seleccionar qué piezas traer y así fue que teniendo la posibilidad de acopiar buena cantidad de besugos, descarté la mayoría al no haber probado todavía la actual forma de cocinarlos. Los pocos que traje sirvieron para descubrir su sabor y fomentar mis ganas de apuntar la pesca que tratamos en esta oportunidad, hacia una selección de ellos y si fuera posible también conseguir un mero de buen tamaño, ya que si bien en la anterior se habían conseguido varios, no tuve oportunidad de pescar alguno grande.

Sirve el relato para mostrar una vez más las variantes, como veremos después, que se producen en la pesca deportiva y que hacen que ésta se presente siempre como una incógnita que nos despierta siempre el interés en volver a disfrutar esta apasionante actividad.

Manuel “Manolo” García, titular de Manolo Excursiones, en anteriores charlas, me había explicado el buen rendimiento que presenta el mar en invierno, cosa que quedó para mi totalmente demostrada en mi anterior viaje y produjo el interés en el presente y en futuros, especialmente en estas épocas frescas.



EL GRUPO:

Pese a lo dicho en el último párrafo, parece ser una regla fija el hecho que el frío produce una merma en la cantidad de pescadores que se anotan en esta época del año y especialmente este invierno, cuando todos hemos sentido la continuidad de muy bajas temperaturas.

El grupo pudo haber sido más numeroso y el hecho que no lo fuera, produjo una mayor amplitud de espacios a ocupar dentro del barco, lo que sin duda se tradujo en mayor comodidad para la pesca.

Así fue como después de salir alrededor de las 23.00 hs., y luego del habitual buen servicio de bebidas, sacramentos de jamón y queso, sándwiches cuádruples de miga y otras cosas ricas, llegamos a Mar del Plata a desayunar alrededor de las 5.30 ó 6.00 hs para estar en puerto a embarcar a la hora precisa.

Según el prolijo orden del listado de Manolo, va llamando para el ingreso al barco donde los concurrentes se ubican de acuerdo a ese orden en el lugar disponible que prefieren. Creo que el ordenamiento es por fecha de inscripción, por lo que anotarse con anticipación significaría acceder a mejores lugares en el barco.



LA PESCA:

En una esquina de popa tuve a mi izquierda a Héctor López, quién con toda tranquilidad y humildad dio cátedra sobre meros en jigging. A mi derecha, César Pollacchi con sus habituales encarnes generosos que le deparan meros de muy buen tamaño. Probablemente el mero mas grande haya salido de su pericia y en medio del frenesí de pesca no fue fotografiado con éste (sí con un salmón). Al lado de César, Rubén Buscio con el premio mayor, un salmón de alrededor de 20 Kg. acompañado en un doblete con otro de la misma especie y menor porte. Quedó agotado y satisfecho.

Ellos y todos los demás pescaban muy bien. Era impactante comprobar que llegaba el aparejo al fondo y todos tenían fuertes tirones, en un 95% meros; La mayor parte superaban los 2,5 Kg. y trepaban hasta los 5 Kg.

Por mi parte y por lo explicado de los besugos, cuando nos aprestábamos a iniciar la pesca, a la línea que especialmente me armó Norberto Montes, "el tío Beto", le agregué en un esmerillón, un tramo corto del 0,40 con un anzuelo chico destinado a cobrar besugos. Fue cuando escuché ¡Saque esa brazolada con anzuelo chico, Basavilbaso!. Acá vamos a pescar grandes piezas, dijo Angel, uno de los capitanes del Fortuna II. La desobediencia se pagó al primer tirón fuerte con un inmediato corte y pérdida de un gran pez que se llevó el anzuelo. Seguramente un gran salmón.

Continué con la misma línea sin reponerlo y llegaron los meros y salmones con anzuelos más grandes y brazoladas del 0,60.

Al poco tiempo debí cambiar la línea por completo debido a la rotura del anzuelo grande por una presión inadecuada de la pinza.

Cabeza dura, volví a poner un anzuelo chico y uno grande, pero los besugos no aparecieron. En el chico conseguí 3 castañetas y el grande aportaba muy buenos meros y un par de salmones.

Manolo me comentó su sorpresa, coincidente con la mía y relacionada con que los besugos, tan abundantes en todas las jornadas, no se hicieron presentes en ningún momento ese día. Todas piezas grandes, chicas solamente se vieron las 3 castañetas mencionadas más otra que consiguió uno de los pescadores en un anzuelo grande. Una cuantiosa e impresionante pesca donde prácticamente todos llenaron sus conservadoras en poco tiempo, produjo la acertada decisión de Pablo, el otro Capitán, para regresar bastante mas temprano, a fin de cuidar el recurso, ya que en esta pesca que se realiza a profundidad, la pesca con devolución no tiene supervivencia.



UN CONSEJO:

Seguramente no sea la persona mas adecuada ya que no tengo mucha experiencia en este ambiente, pero en los tres viajes que realicé en el año, hubo diferentes estados del mar: Muy movido, totalmente calmo y medianamente movido, en ese orden.

En dos de ellos hubo personas con mareos y en algunos casos se descompusieron.

Por supuesto hay personas más o menos resistentes a los efectos que produce el movimiento.

Seguramente, el comer y beber moderadamente puede ser una ayuda, pero lo que estoy seguro es que la conocida pastillita anti-mareos cuya composición se basa en 50 mg de Dimenhidrinato funciona muy bien. En las tres oportunidades tomé una con la cena y otra con el desayuno y nunca estuve mareado. La jornada con mar muy movido tomé, preventivamente, una tercera cerca de mediodía.

En la actual oportunidad, dos o tres pescadores que no habían previsto el malestar que puede generar el movimiento recibieron dosis equivalentes de un producto homeopático que quien escribe tiene, producto de un obsequio.

Casualmente o no, ellos se sintieron también, muy bien durante toda la jornada.

Sin duda prever una posible descompostura mediante estos cuidados, hace una gran diferencia y permite disfrutar el día de pesca.



EN PUERTO:

La llegada tras el saludo con la tripulación y capitanía del barco se aprovechó para acomodar conservadoras, equipos y elementos varios en el micro contratado y todos nos dirigimos a la conocida marisquería donde Manolo brinda un servicio de almuerzo a tenedor libre en las amplias instalaciones, incluido como los demás servicios, dentro del costo de la excursión.

Posteriormente se hace una parada en la última rotonda para que quienes lo deseen puedan adquirir alfajores ú otros artículos. A las 0.30 hs. estábamos de vuelta felices y contentos.

SERVICIOS: Manolo Excursiones. www.manoloexcursiones.com.ar info@manoloexcursiones.com.ar
Teléfono 4639-2740

Próximas salidas:

Sábado 20 y domingo 28 de octubre (sale el viernes 19 a las 23.00 Hs. y el sábado 27 a las 23.00 hs)

JORGE LOPEZ BASAVILBASO

PESCA CON MOSCA

ENSEÑANZA TEORICA Y PRACTICA

CEL: 15-5036-6480

E-MAIL: jclopezbasavilbaso@yahoo.com.ar

